

FALLECIO ESCRITOR L. CORNEJO

SANTIAGO.— El público tiene que recordarlo.

Luis Cornejo Gamboa fue un infatigable buscador de su destino en las más diversas expresiones del quehacer laboral chileno.

De obrero de la construcción, llegó a Chile Films como extra y terminó siendo productor y director; de actor, se convertía por obra y gracia de su generoso entusiasmo en el escritor de las aventuras de su "Barrio bravo", libro que ya superó las siete ediciones y que en su oportunidad obtuvo el favor del crítico más temible: Aline. (Dicho sea de paso, Cornejo introduce en uno de sus libros a "La Cuatro Dientes", mucho antes de que el personaje apareciera en la televisión).

Como su obra no logró engranar en el complejo mecanismo editorial, Luis Cornejo se dio a la grata tarea de vender sus libros por su propia mano. Se le veía en la Plaza de Armas voceando, sin vergüenza, sus creaciones. La gente que pasaba por el lugar solía preguntarse: "¿Qué no es el pelao de 'Mentholatum' ?". Y no se equivocaban. Era. Más de alguna vez lamentaría ser más famoso por ese minúsculo spot, hecho para la televisión, que por su trabajo literario y de cineasta. Cornejo había estudiado actuación en el teatro de Ensayo y junto a los afamados Pedros: De la Barra, Morthairu y Orthus.

39,
p. 14.
18-XI-1992
El Mercurio, Autopagaita- Colours,